



axarquía

PRESENTACIÓN

© Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. CEDER-Axarquía
C/. Gómez Clavero, 19. 29719 Benamocarra (Málaga)
Tlf. 952 50 97 27 Fax 952 50 97 28

ISBN (obra completa): 978-84-689-4981-9
Depósito Legal: MA- /2007

Coordinación: Sociedad Planificación y Desarrollo, SOPDE, S.A.

Diseño y maquetación: Laura Millán
Imprime: Gráficas San Pancraccio, S.L. – MÁLAGA



(...)

*Vinimos desde el lado del alba ardiente,
que en nubes se envolvía de añil y gualda,
cual si a ti nos trajera la luz de Oriente,
y el sol nos arrojase sobre tu falda.*

*Tu zumbar babilónico dio en mis sentidos,
tu tráfago profundo sentí vibrando,
y aquel torrente de almas y de sonidos
lo llevo en mi cerebro siempre rodando.*

*En ti desembocaban tus carreteras
los frutos de tus pueblos y tus campiñas,
las verdes cañas dulces de tus riberas,
y los nobles racimos que dan tus viñas.*

*Al lado de tu puerto de línea oblonga
iban los rubios trigos de Periana,
y los ricos productos de Sayalonga,
de Cómpeeta, de Vélez y Frigiliana.*

(...)

*Salvador Rueda Santos
(Benaque, 1857- Málaga, 1933)*

EL objetivo de la política de desarrollo rural es mejorar la calidad de vida de sus habitantes, de forma que la población rural goce de unas prestaciones, oportunidades y servicios básicos que permitan el desarrollo íntegro de las personas. Por otra parte, el desarrollo de las zonas rurales también supone reconocer que cada territorio tiene unas características propias, singulares, que lo hacen diferente, por lo que la estrategia o las fórmulas que se pongan en marcha para propiciar su desarrollo deben ajustarse a esta particularidad. Ambos planteamientos conforman el “enfoque territorial” del desarrollo rural, que ha estado en la base de las directrices que se han marcado desde Europa para las zonas rurales desde principios de los 90, y que supone que tanto las personas que viven en las zonas rurales como los propios territorios deben poder desarrollarse en su particularidad.



La política de desarrollo rural en Andalucía tiene entre sus bases tal premisa. Así sus entidades gestoras, los Grupos de Desarrollo Rural han prestado una notable atención en sus estrategias de desarrollo de los territorios en los que actúan a la construcción de una identidad basada en particularidades históricas, artísticas o naturales de los territorios. Todos estos elementos son patrimonio, recursos susceptibles de valorización que los GDR han sabido aprovechar para la creación de actividad económica y, en consecuencia, para la generación de riqueza y empleo en los territorios.

La comarca malagueña de la Axarquía comprende un gran número de localidades de muy variadas características, desde municipios litorales con importantes núcleos urbanos, hasta pueblos de interior de pequeña dimensión. Sin embargo, pese a esta variedad geográfica, el Grupo de Desarrollo Rural de la Axarquía ha sabido poner en valor el importante legado histórico y cultural que atesora el territorio. La cultura local es un recurso que puede actuar como motor de dinamización económica del territorio, de ahí que sea fundamental la toma de conciencia de la población sobre las potencialidades que alberga el patrimonio de la Axarquía. A este respecto, la labor del GDR de la Axarquía propiciando esa toma de conciencia da muestra del compromiso de la entidad con el desarrollo sostenible de la comarca.

José Román Montes
Director General de Desarrollo Rural
Consejería Agricultura y Pesca.
Junta de Andalucía

HABLAR de la Axarquía es hablar de Comarca, territorio identificado por sus gentes, que por sus relaciones sociales, económicas, historia, cultura, costumbres, clima, orografía, patrimonio, etc, la hacen tan diversa, para quien no nos conoce, pero tan igual, para las personas que vivimos en ella. Entre todas las gentes que conozco siempre dicen lo mismo de *nuestra comarca ES UNICA*, en diversidad, identidad, recursos e historia. En tan solo 1.025 km², existen 31 municipios y más de 90 pedanías o núcleos de población menores. Esto supone que seamos la zona de toda Andalucía con más enclaves poblacionales. Esta estructura da sentido a una forma de vida, con esa diversidad de la que presumimos, gracias a un cúmulo de civilizaciones que han sabido compartir nuestros recursos de forma solidaria, sin la existencia de grandes latifundios y sobre la base de la convivencia.



Dicen que nada tienes si no eres capaz de valorar lo que has tenido, pues bien, éste es el objetivo de la presente edición, el *conocimiento de nuestro entorno más cercano* como instrumento para valorar lo que hemos tenido y tenemos. Estos textos son bastante más que una concatenación de frases; son el reflejo de nuestra identidad territorial, recogiendo aspectos que muchos de nosotros no hemos conocido, fomentando así mismo la identificación de la Axarquía como parte fundamental de la Historia, no solo de Málaga, sino también de Andalucía, España y el Mundo, tanto en el presente como en el futuro.

Cuando a aquellos que nos hemos identificado en el tiempo, no solo con nuestro pueblo, sino también con la defensa de nuestra comarca, nos preguntan ¿Qué es la Comarca de la Axarquía?, realizamos una confusa proyección temporal sobre el pasado, el presente y el futuro.

El pasado, donde identificamos el valor de personas y personajes, historias, monumentos, costumbres, comercio, formas de vida, familias, etc. entre distintos pueblos, que han mostrado la creatividad y fuerza de esta Comarca. Con pros y contras pero siempre entre todos (hombres y mujeres), diferentes o iguales, hemos sabido hacer propia *nuestra identidad comarcal como elemento de supervivencia en la historia* de las gentes de este territorio; aspectos estos que en nuestra corta memoria siempre nos han superado.

El presente, por cuanto que tenemos un territorio que tras siglos de vida en correspondencia con su historia y su capital humano mantiene, en la actualidad, un

pulso importante en su consideración dentro del panorama económico y social de nuestra provincia y comunidad autónoma, valorizado tanto por nosotros como por gentes que de otros lugares han sabido apreciar este pequeño y a la vez grande rincón de la provincia de Málaga.

El futuro, conformado siempre por las próximas generaciones sobre el legado de sus antiguas gentes. Éstas serán nuestro relevo generacional, éstas son las más importantes para que este territorio siga teniendo su identidad, su proyección y consideración. El futuro depende de nuestros hijos e hijas. Es por tanto necesario para que se establezca una conexión entre pasado, presente y futuro, dar a conocer a esta nueva generación de Axárquicos y Axárquicas lo que ha supuesto y supone nuestra comarca. Trasmitiéndoles el convencimiento de que, *este territorio, necesita de todos y todas*, para seguir siendo parte fundamental de esta comunidad autónoma y de la historia de nuestro país y del mundo.

Entendiendo que esta edición es dinámica por cuanto que es así mismo dinámica la vida en la Axarquía, hemos pretendido con esta publicación varios objetivos.

- Dar a conocer la comarca de la Axarquía en el ámbito de todos sus recursos (medioambiental, humano, económico, social, históricos, patrimonial, artístico, ritos y leyendas, etc.).
- Crear un medio de consulta, información y formación para la población en general y en especial para el colectivo educativo, tanto de profesores y profesoras así como alumnos y alumnas.
- Mantener y fortalecer la identidad comarcal, pretendiendo su mantenimiento futuro.
- Crear un aliciente para el estudio y la investigación de la Axarquía, permitiendo que estos aspectos tengan su continuidad futura.

Estos tomos, que forman parte de la colección sobre el conocimiento de la Comarca, hablan por tanto del pasado y del presente, el próximo tomo (la futura Axarquía) se escribirá entre todos ellos y ellas.

Juan Millán Jabalera

Presidente del Ceder Axarquía

Patrimonio y cultura del territorio

A estas alturas de la historia, y en el siglo veintiuno, nadie discute ya la importancia del patrimonio histórico y monumental, del arqueológico e industrial, de recuperar y conservar las tradiciones culturales y las costumbres antiguas de nuestros pueblos. Es frecuente apreciar en los municipios de esta comarca importantes actuaciones de recuperación y rehabilitación de los diversos bienes patrimoniales, y en los diferentes programas municipales se pone especial cuidado en la preservación y puesta en valor de determinados elementos del rico y variado patrimonio comarcal. Este celo patrimonial es socialmente muy bien aceptado, hace atractiva cualquier iniciativa pública; puede ser un reclamo, o un recurso directo, turísticamente hablando; incluso, desde el punto de vista ideológico y político, sirve como elemento identitario que contribuye a la afirmación de las características y formas de ser autóctonas de un pueblo, de una localidad, o de una comarca.



Las buenas intenciones, la normativa y la legislación en el ámbito patrimonial y urbanístico andaluz son abundantes y llenas de excelentes propósitos. Pero nunca será suficiente el esfuerzo si queremos apostar por un aprecio y un conocimiento del patrimonio en su sentido más amplio y auténtico. Así parece ocurrir si nos fijamos, entre otros, en un aspecto de nuestro rico legado patrimonial que nos reclama con fuerza, en estos momentos especialmente, el cuidado y la conservación: el patrimonio paisajístico y territorial.

Esta comarca oriental de la Axarquía, afortunada por tantas cosas, a pesar de su desarrollo más lento, desde hace ya unos años, y en los últimos especialmente, de la mano del crecimiento del sector constructivo también ha llegado, hasta el más escondido rincón, los inconvenientes del afán especulativo. A poco que nos descuidemos este impacto puede alcanzar niveles de verdadera alarma: basta con comparar algunas fotos aéreas de la comarca que tengan tan sólo diez años de diferencia. De ahí que sea tan conveniente y necesaria entre los axarqueños una **cultura del territorio**.

Con alzar la vista y observar el paisaje desde la costa hasta las montañas que cierran la Axarquía se puede constatar que en algunas zonas la saturación y la densidad edificatoria es ya muy notable.

En los núcleos costeros hace tiempo que la conmoción ya llegó con sus efectos, y aunque esta especie de tsunami no haya manera de desactivarlo sino es por su pro-

pia desaceleración de los ciclos económicos, también se intenta, y aún es posible, disponer medidas que permitan una racionalización y una articulación del llamado desarrollo sostenible, que conservando lo propio, **un recurso escaso e insustituible como es el suelo natural**, permita el crecimiento económico y la calidad de vida.

No es que no se hace o no se pueda hacer nada por el patrimonio. Las iniciativas desde el ámbito público y privado son numerosas y de gran trascendencia en nuestra comarca. Se pueden poner muchos ejemplos que sirvan de referencia de esa necesaria concienciación, y exigencia, ciudadana en el auténtico valor de lo patrimonial. Por citar alguno en los que estén implicadas varias entidades públicas se puede señalar el Parque Natural de las Sierras Tejeda, Almijara y Alhama, como proyecto y realidad que trata de reconocer y poner en valor el paisaje, la naturaleza, la cultura, las tradiciones y el patrimonio de un entorno muy específico y concreto de nuestra comarca.

También, como no, a nivel particular, han sido numerosas aquellas personas que desde su propia inquietud y preocupación han llevado a cabo importantes iniciativas, asociaciones y organizaciones privadas preocupadas por lo patrimonial. Por otra parte, determinados proyectos editoriales, numerosos estudios y publicaciones han contribuido a la puesta en valor y difusión de la importancia histórica y patrimonial de nuestra comarca. Los autores de esta colección de Materiales para el Estudio de la Axarquía, desde hace mucho tiempo, son un ejemplo palpable de ello, como el lector podrá comprobar por los propios trabajos y en las citas y la bibliografía aportadas en esta publicación.

El patrimonio como recurso escolar

A favorecer un uso y un disfrute racional y crítico del patrimonio, estos Materiales para el Estudio de la Axarquía pueden contribuir de alguna manera; porque... conocer, valorar, apreciar, respetar... son ejercicios estrechamente relacionados, que dan coherencia a la labor del estudio y el conocimiento, en su sentido más ambicioso. Son verbos que llevan implícita en su acción, necesariamente, el paso de unos a otros y la conexión entre ellos.

¿Cómo dar cabida a estos Materiales que ahora nos llegan en unos centros educativos con las peculiaridades que nos marca el presente? En un mundo globalizado, en una escuela multicultural, en unos centros informatizados... ¿qué utilidad y debido uso puede dársele al patrimonio local o comarcal?

Además de una valiosa aportación bibliográfica para las bibliotecas municipales y escolares de la Axarquía, el planteamiento didáctico y metodológico, desde una **concepción novedosa y crítica del patrimonio cultural como recurso**, permitirá aprovechar y darle la mayor rentabilidad formativa y docente a estos Materiales para el Estudio de la Axarquía.

Este fue el principal objetivo que nos marcamos cuando nos llegó al Centro del Profesorado de la Axarquía (entiéndase Centro de formación del Profesorado, en adelante CEP de la Axarquía, para los desconocedores de nuestra terminología educativa), la propuesta, desde el CEDER de la Axarquía, de configurar un equipo de expertos para la elaboración de unos Materiales que sirviesen para el estudio y aproximación del alumnado a su propia comarca. Desde el CEP aceptamos el reto y valoramos muy positivamente, y reconocimos en su momento al CEDER, esta importante iniciativa.

Los autores de estos Materiales tienen todos varios rasgos que les hacen idóneos para el trabajo que se les encomendó. Por un lado, poseen un reconocido prestigio como expertos en los temas y materias que tratan, y así lo demuestran sus numerosas y excelentes publicaciones a nivel científico y teórico, y también a nivel práctico en la enseñanza; así pues, están todos estrechamente relacionados con la educación, y, al mismo tiempo, su preocupación y dedicación al estudio y conservación de lo patrimonial es muy notable; además, mantienen una antigua y reconocida trayectoria de colaboración con el CEP de la Axarquía en la formación del profesorado como ponentes y organizadores en las numerosas actividades y cursos dedicados al Patrimonio de la Axarquía.

Estos son los títulos de los diferentes apartados de esta colección y sus correspondientes autores:

Historia de la Axarquía:

- Emilio Martín Córdoba: Doctor en Historia, Técnico de Patrimonio Histórico Artístico en el Ayuntamiento de Vélez-Málaga y Profesor en la UNED.

Patrimonio Industrial:

- Antonio Guzmán Valdivia: Licenciado en Geografía e Historia y Catedrático en el IES Ben al Jatib (Rincón de la Victoria).
- Antonio Santiago Ramos: Doctor en Geografía y Profesor de Enseñanza Secundaria.

Patrimonio Histórico-Artístico:

- Federico Castellón Serrano. Licenciado en Geografía e Historia, Maestro de Educación Primaria y Coordinación del Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Málaga.
- Rafael Martínez Madrid. Licenciado en Geografía e Historia, Profesor de Enseñanza Secundaria y Coordinación del Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Málaga.

Patrimonio Humano:

- Francisco Montoro Fernández: Doctor en Historia y Profesor de Enseñanza Secundaria en el IES Almenara (Vélez-Málaga).

Geografía Humana y Económica:

- Diego Olmedo Lucena: Licenciado en Geografía e Historia y Catedrático en el IES Reyes Católicos (Vélez-Málaga).

Patrimonio Etnográfico:

- Fernando Rueda García: Licenciado en Geografía e Historia y Profesor de Enseñanza Secundaria en el Colegio de San Estanislao de Kostka.

Medio Natural:

- Rafael Yus Ramos: Doctor en Ciencias y Catedrático en el IES Reyes Católicos (Vélez-Málaga).

Agradecemos a todo ellos, de manera muy especial, que hayan querido participar en esta obra de conjunto sobre la comarca, poniendo al día una serie de conocimientos, investigaciones y datos que van a ser de enorme utilidad para la ciudadanía en general, para el profesorado y los centros educativos de la Axarquía.

Utilidad didáctica del Patrimonio

La utilidad, por lo tanto, de estos Materiales se considerará en un doble sentido: como conocimiento y divulgación general de cara a un público interesado por el tema; y, en especial, por el uso didáctico y su utilidad pedagógica en la escuela para el profesorado y el alumnado. Pues como decíamos antes, desde la primera reunión nuestra intención fue la de preparar un material pensando en el ámbito escolar; y, fundamentalmente, en el nivel de la enseñanza secundaria obligatoria, con el sentido de facilitar el conocimiento, el estudio, el aprecio y la valoración de nuestra comarca en los centros educativos. Un material que proporcionase el acceso a una información detallada y actualizada al profesorado. Se desechó la mera recopilación enciclopédica y exhaustiva. Se seleccionaron, por lo tanto, unos contenidos y unos temas de más incardinación escolar, de ahí la similitud, en parte, con los textos y asignaturas académicas. Y se adoptó un eje común que los articulase, el patrimonio en su sentido más amplio e integral: como bien cultural, artístico, histórico, etnográfico, paisajístico, ambiental, etc.

Esta colección de estudios sobre la Axarquía nace, por lo tanto, con la intención de facilitar a todos los defensores del patrimonio, docentes y no docentes, su conocimiento, valoración, difusión y conservación, desde una configuración interdisciplinar e integrada del conocimiento patrimonial. Es una propuesta que desea que el patrimonio se trabaje en el ámbito educativo de modo general, que se construya **un conocimiento significativo sobre el patrimonio**, de manera que sirva para formar ciudadanos críticos y comprometidos con su valoración y conservación como símbolo de identidad de los pueblos.

Los estudios sobre el entorno permiten, entre otras cosas, partir de una observación sobre el terreno, situar al alumnado en una posición apta para la “investigación” y, por lo tanto, en la línea del aprendizaje por descubrimiento. Introducir a los alumnos y alumnas en el método de investigación, y en la pedagogía del descubrimiento, exige, por parte del profesorado, una elemental destreza en la metodología de investigación.

Los propios autores de cada una de estas materias tienen publicados recursos y unidades didácticas en los que se pone en práctica lo recomendado anteriormente, y se puede comprobar en las correspondientes bibliografías. Se incrementa así la posibilidad de realizar estudios de lo local que, de manera general, permitan al profesorado trasladar al aula simulaciones de indagación histórica y de investigaciones ya realizadas.

No es fácil, ni demasiado corriente, disponer, en la mayoría de las comarcas, de unos Materiales acabados y elaborados que posibiliten construir unidades didácticas con un mínimo de rigor conceptual. Además, se ha evitado, como ocurre a veces en este tipo de obras, caer en ciertas dosis de “*chauvinismo*”, provocadas por una sobrevaloración inconsciente del patrimonio propio, o bien por la fuente de financiación del trabajo. Como señalan expertos en el tema, en el caso que nos ocupa, se podría emplear el concepto, de “*microhistoria*”, una historia tan ambiciosa en su substrato teórico y en su metodología como la historia general, pero aplicada a un espacio limitado.

El patrimonio, desde el punto de vista educativo, hay que aprovecharlo como un marco privilegiado donde se puede entender la unicidad de la realidad y la importancia de los conocimientos integrados para conocerla. Es un concepto interdisciplinario que necesariamente debe ser abordado desde diversas áreas del conocimiento, tales como geografía, arte, historia, ciencias de la naturaleza, técnica, etc., para su comprensión integral. Como también señalan Zabala, M. y Roura, G. en su artículo: *Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos*, el patrimonio abarca las selecciones que se realizan sobre lo que permanece del pasado, sobre las concepciones estéticas y los modos de vida del pasado y del presente.

De ahí que **el cometido de la educación patrimonial deba centrarse en la transmisión de valores y en la construcción de conocimientos**, y no busca capacitar a las personas en temas específicos sino formar en valores, despertar inquietudes, promover la participación, la comprensión, el respeto y la valoración de lo que pertenece a todos y a partir de ellos construir la identidad como comunidad. La contemplación y el disfrute del patrimonio producen en las personas sensaciones estéticas, emocionales y vivenciales que van más allá del conocimiento intelectual.

Cualquier acción voluntaria a favor de la conservación, protección y explicación del patrimonio es extraordinariamente positiva, ya sea que se desarrolle en el marco escolar (*educación formal*) o de la sociedad civil (*educación no formal*). La contemplación, la valoración y el estudio del patrimonio contribuyen a la formación permanente de las personas, ayudándoles a aumentar los conocimientos sobre su sociedad y sobre otras sociedades (*interculturalidad*), permitiéndoles, en última instancia, la construcción de la capacidad crítica y la participación.

Así mismo, el profesor J. Prats, en su artículo: *Valorar el patrimonio histórico desde la educación*, destaca cuáles han de ser las prioridades para que el patrimonio en sentido integral tenga un papel importante en la cultura del país y en la educación de los escolares:

- En primer lugar, una verdadera voluntad política de potenciar el patrimonio, orientando su tratamiento hacia la valoración social y a su utilización en la educación.

- Dar prioridad a las estrategias de difusión, sin dejar de lado la investigación y la conservación.
- Adoptar nuevos planteamientos museográficos de carácter moderno, incorporando las nuevas técnicas y las nuevas tecnologías para superar la vitrina, la postal y el letrero explicativo.
- Un decidido planteamiento que considere la didáctica, entendida ésta como hilo conductor del aprendizaje, como un elemento fundamental para orientar la museografía, la difusión, y la comunicación.

Según el mismo autor, los bienes patrimoniales permiten simular cómo se ha llevado a término la investigación histórica que nos informa de la pieza o del monumento, cómo se contextualiza en la sociedad en la que surgió. Desde una torre medieval, una iglesia, un cañón, una herramienta de trabajo, un instrumento de cualquier profesión, una obra de arte, un enterramiento, etc., es posible introducir al visitante (y si es un escolar, mucho mejor) en el método y la técnica que se ha utilizado para poder decir aquello que sabe el conservador y el investigador. Negar el tratamiento didáctico de la utilización del patrimonio, supone negar la curiosidad del público, menospreciar el pensamiento crítico de los adolescentes, tutelar el discurso ideológico y, en definitiva, negar la posibilidad de acceder a la construcción orientada de una interpretación del pasado en los ámbitos escolares.

Como sugerencia metodológica en la didáctica del patrimonio, es interesante considerar una categorización de la conceptualización del patrimonio, que J.M. Cuenca en *El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales*, propone como hipótesis de progresión, de forma que se articule un gradiente de progresiva complejización y profundización conceptual, partiendo desde el nivel más básico de desarrollo conceptual hasta alcanzar el nivel evolutivo deseable respecto a la construcción del concepto de patrimonio.

1^{er} Nivel. El nivel más bajo de reflexión, es el de *la visión fetichista* del elemento patrimonial, llegando a poderse considerar como un hecho irreflexivo, incluso de adoración. Así podemos encontrar algunas manifestaciones de carácter etnológico, como tradiciones populares fuertemente arraigadas en la mentalidad e ideología social de determinadas culturas.

2^o Nivel. Una *perspectiva de corte excepcionalista* se da cuando los elementos patrimoniales se consideran como tales en función a su escasez y extrañeza. Cuantos menos representantes de un determinado objeto existan mayor valor patrimonial se les otorga. Es una visión de marcado carácter cuantitativo, que implica un estado interpretativo de análisis muy básico.

3^{er} Nivel. La *perspectiva monumentalista* puede marcar un nivel interpretativo superior, ya que supone un primer análisis de las características propias de las obras para recibir la consideración de patrimonial, aunque ésta sea, simplemente, en función a su grandiosidad o majestuosidad.

4º Nivel. Se denominaría como *perspectiva esteticista*, en la que el análisis de los valores artísticos y creativos determinaría la obra patrimonial. Este análisis se centra ya en el estudio de las características intrínsecas de los elementos patrimoniales, que en este caso habitualmente se realiza a partir de una concepción sincrónica.

5º Nivel. El análisis diacrónico del patrimonio nos lleva a la *perspectiva histórica*, donde el referente principal es la antigüedad de la obra, así como los estudios comparativos entre unos periodos y otros, teniendo como base la consideración cronológica del estudio. Hay un peligro, y es que cuando la funcionalidad original de los referentes patrimoniales deja de ser útil para nuestra sociedad actual pueda entenderse el patrimonio como un conjunto de elementos inútiles, no concibiéndose la nueva funcionalidad social que los referentes patrimoniales proporcionan como potenciadores simbólicos de las identidades culturales.

6º Nivel. El nivel interpretativo del patrimonio de mayor complejidad radica en su *perspectiva simbólico-identitaria*. El elemento patrimonial se convierte en símbolo cultural que da lugar a un sistema de representaciones identitarias de las sociedades, articulándose así como el punto de referencia para el desarrollo conceptual del patrimonio entre los docentes. **Este nivel implica una conciencia patrimonial crítica, tanto en lo relativo a su conservación como en lo referente a su interpretación**, debido a que estos referentes identitarios tienen, al igual que todas las Ciencias Sociales y especialmente la Historia, un importante carácter subjetivo y, en base a esto, habitualmente son objeto de manipulación ideológica, ya sea de forma intencionada o no.

Por lo tanto, es conveniente señalar que estos Materiales para el Estudio de la Axarquía no tendrán su repercusión y el aprovechamiento más eficaz y deseado si no se contemplan como materia prima e información pertinente a partir de la cual se pueda escalonar su uso en razón de una dificultad y exigencias crecientes.

A modo de guía de uso, escueta y simple, de estos Materiales, se puede considerar su empleo en el nivel más elemental y espontáneo: su simple lectura como provecho propio y por interés personal de algunos volúmenes, determinados temas por separado, la consulta de bibliografía, etc.

Un segundo paso contemplaría la utilización directa de este material, ya desde una programación previa, para plantear actividades de motivación y conocimiento desde la educación primaria al bachillerato, posibilitando al alumnado:

- Un punto de partida para profundizar en algún aspecto de tipo cultural, etnográfico, tradiciones, etc.
- Un uso como material para consulta de datos, documentos, imágenes... en apoyo de unidades y temas concretos de las actividades de aula; o para

la preparación de visitas e itinerarios puntuales, como actividades de iniciación o refuerzo de determinados temas históricos, artísticos, estudios del medio, etc.

- Su utilidad como recurso para realizar un trabajo que requiera acumulación y manejo de información.

En un tercer grado, el más provechoso, estos Materiales servirán como referencia para un planteamiento didáctico y metodológico del profesorado, dentro de su equipo de coordinación pedagógica o departamento didáctico correspondiente, mediante:

- La preparación de unidades para determinadas materias o asignaturas, sobre el estudio del clima, el medio físico, una determinada etapa histórica, un estilo o una etapa de la historia del arte, etc.
- La elaboración de unidades didácticas a través de planteamientos interdisciplinarios para el estudio en sí mismo del patrimonio local y comarcal.

Por lo tanto, se trata de unos Materiales que, para su utilización a fondo en el aula, necesitan de unas consideraciones didácticas previas:

- 1º) Es conveniente seleccionar y completar la información, elaborando y contextualizando el material de la localidad y el entorno que va a ser objeto de estudio.
- 2º) Es necesario tener en cuenta que los medios (fuentes, vestigios, etc.) sean adecuados y accesibles, y que estén suficientemente preparados y convenientemente adaptados para poder ser entendidos por los alumnos y las alumnas.
- 3º) El profesorado debe realizar una reflexión, y preparación, sobre la metodología a aplicar, necesaria para traspasar el nivel de la “sopa de anécdotas”, a fin de que el alumnado sea capaz de utilizar el estudio del entorno local como método para aprender a matizar un campo de observación que tenga significación en un contexto más general. De esta manera, el estudio de lo próximo, en este caso la comarca, servirá para ofrecer y enriquecer las explicaciones generales de las diferentes ciencias.

Si esto sucede así, nos consideraremos suficientemente satisfechos y el esfuerzo plenamente recompensado.

Miguel Palma González

Director del Centro del Profesorado de la Axarquía
Vélez-Málaga

Mayo de 2007